

EL CONTEXTO HOSPITALARIO

INTRODUCCIÓN

El ingreso en un hospital ocasiona en la persona un proceso traumático y crítico que le lleva a sentirse desvinculado de su actividad diaria. Si esta situación es difícil de asumir en un adulto, el problema se agrava cuando el paciente es un niño o una niña.

El niño y la niña hospitalizados, en el momento de quedar ingresado en un centro hospitalario, tiene que relacionarse con otras personas que no conoce, en detrimento de su vínculo con sus seres queridos, y por eso es necesario apoyarle para que afronte esta nueva situación de la forma más rápida posible.

Al hilo de lo anterior, en esta primera parte intentaremos poner de manifiesto la importancia que tiene conocer todo lo que rodea a la hospitalización, las enfermedades, el entorno, el momento evolutivo del niño y niña hospitalizados... Además, propondremos al Cienciaterapeuta una serie de buenas prácticas, formales y no formales, que ayuden a los menores durante su etapa en el hospital.

EL CONTEXTO HOSPITALARIO

La enfermedad puede afectar a todas las personas, por lo que los niños y niñas, al no estar exentos de ella, pueden sufrir igualmente una situación de ingreso hospitalario.

Este ingreso puede producirse debido a una cirugía planificada con tiempo o porque el niño haya tenido que ingresar debido a una causa accidental que requiere un tratamiento inmediato. En este último caso, es muy probable que no se haya dispuesto del tiempo necesario para poder dar al menor la información necesaria para que afronte esta experiencia.

Así, sea cual sea el tipo de ingreso, es necesario que los Cienciaterapeutas conozcan una información que, en caso de necesitarla, le ayude a explicarles algunas cuestiones relacionadas con su enfermedad y con el nuevo entorno en el que estarán inmersos. Esta información contempla, entre otros, los siguientes aspectos:

- Explicación de la necesidad de la hospitalización debido a la enfermedad.
- Favorecimiento de una visión del hospital como un lugar donde uno recibe ayuda para curarse, así como la intención por parte del personal hospitalario de cuidar y tratar bien a las personas que se encuentran en él.

- Incidir en el carácter no permanente de la situación de ingreso, pues la estancia hospitalaria será durante un determinado período de tiempo.
- Explicar que durante todo el proceso de hospitalización, tanto los familiares como los amigos estarán presentes y podrán ofrecer un acompañamiento y ayuda constante.
- Ofrecer una visión del hospital como un centro donde no se está solo/a, ya que allí se puede convivir con otros niños y niñas y se podrán hacer, por tanto, nuevos amigos y amigas.

No obstante, es necesario tener en cuenta los diferentes estilos de afrontamiento que tienen los menores. Es decir, si el niño se enfrenta a la situación buscando información se sentirá aliviado si se le proporciona pero, si la evita, se puede llegar a sentir abrumado ante la perspectiva de la nueva información.

A nivel general, un hospital contiene una serie de factores que provocan estrés en los niños y niñas, existiendo situaciones o determinados momentos que pueden provocar un estrés mayor. Algunos de estos factores son:

a) El propio hospital como entorno extraño

Los distintos hospitales, a pesar de las diferencias que puedan tener entre sí, tienen una serie de características comunes y suelen estar más orientados a un grupo que a las necesidades individuales. El hospital suele ser un lugar pobre en estímulos que está sometido a un ritmo de actividades con unos horarios muy estrictos y en el que, en ocasiones, debido a las exigencias de la atención de la enfermedad, se olvidan los aspectos y necesidades fundamentales de los niños (jugar, aprender, moverse, hablar con personas de su misma edad...).

El estrés que el niño y la niña experimentan durante su hospitalización es el resultado de su estancia en un entorno con unos procedimientos, normas, materiales, rutinas y personas con los que no está familiarizado y que puede percibir como amenazantes.

En poco tiempo, tiene que interactuar con muchas personas a las que nunca ha visto y que le someten a distintas intervenciones molestas y dolorosas. Si ya para un adulto el abandono de sus hábitos normales y de sus actividades diarias de rutina puede llegar a ser desconcertante, en el caso de los niños y niñas esto puede resultar especialmente desorientador.

b) El miedo del niño a la separación de sus padres y familiares

Esta experiencia puede ser causante de un gran estrés, especialmente en edades tempranas, debido a la relación de apego que los niños y niñas tienen con sus familiares más cercanos. Por eso será de vital importancia durante el período hospitalario que el menor disponga de varias personas con las que relacionarse y que puedan compensar las ausencias de otras, de tal modo que se sienta protegido y seguro en todo momento. Entre estas personas se encuentran los Cienciatapeutas, con quienes podrán dialogar y compartir sus experiencias.

c) La actitud de los padres y madres ante la enfermedad del niño o niña

El comportamiento de los padres hacia la hospitalización de sus hijos influirá notablemente en la estabilidad emocional de éstos. En algunos casos, ante la enfermedad de sus hijos pueden volverse superprotectores o todo lo contrario, siendo excesivamente rígidos e inflexibles. Es importante que aunque los padres sufran una situación de ansiedad producida por todo lo relativo a la enfermedad del niño, traten de ocultar todos estos sentimientos con el fin de no transmitir un mayor estrés al menor.

d) Miedo al dolor

Se ha comprobado que el dolor es un síntoma de preocupación por parte de los niños, niñas y adolescentes hospitalizados. Este dolor con frecuencia se asocia a la realización de procedimientos médicos (inyecciones, catéteres, tratamientos de quemaduras, técnicas de evaluación intestinal...) haciendo que éstos puedan vivirse como uno de los acontecimientos más estresantes de su estancia hospitalaria.

e) Variables personales del niño

Entre ellas cabe destacar la etapa evolutiva en la que se encuentra (que incidirá notablemente en la capacidad de comprensión de la enfermedad), los mecanismos de afrontamiento ante la hospitalización, el tiempo de preparación que ha tenido el niño para adecuarse al nuevo entorno y asimilar la nueva situación, su diagnóstico médico, el dolor y malestar producido por la enfermedad, las experiencias anteriores vividas en relación al hospital...

f) Variables referentes al hospital

Factores como la atención por parte de los distintos profesionales de los acontecimientos causantes de estrés tanto a los menores como a sus familiares o la capacidad de comunicación y trato con los niños y las niñas por parte del personal sanitario también serán determinantes.

Todas estas cuestiones que a nivel general se plantean, así como aquellas que específicamente irán apareciendo durante el proceso de enfermedad y hospitalización del niño, deberán ser tenidas en cuenta de cara a favorecer, entre todas las personas que le rodean (familiares, amigos, Cienciaterapeutas, personal sanitario...), la creación de un ambiente hospitalario en el que se sienta seguro/a y que deje en ellos las menores secuelas posibles.